

# Sociedad y gestión del conocimiento: los eufemismos del capitalismo cognitivo\*\*

Una lectura del mercado del  
conocimiento para nuestro  
mundo inmediato

---

OLVER QUIJANO VALENCIA

## EL AUTOR

Contador Público, Magíster en Estudios sobre Problemas Políticos Latinoamericanos, Especialista en Docencia sobre Problemas Latinoamericanos, con estudios en Antropología. Actualmente adelanta el Doctorado en Estudios Culturales Latinoamericanos, Universidad Andina "Simón Bolívar" sede Ecuador. Profesor Asociado Facultad Ciencias Contables, Económicas y Administrativas Universidad del Cauca Colombia, miembro del Comité de Investigaciones FCCEA de dicha Universidad, Miembro Académico del Centro Colombiano de Investigaciones Contables C-CINCO, Coordinador del grupo de investigación "contabilidad, sociedad y desarrollo" -reconocido y clasificado por Conciencias-, Autor de los libros: Avances en investigación económica, administrativa y contable, Sello Editorial Universidad de Medellín, (2005) (Coautor), "De sueño a pesadilla colectiva. Elementos para una crítica político-cultural del desarrollo". Editorial Universidad del Cauca, Popayán 2002; "Del Hacer al Saber. Realidades y perspectivas de la educación contable en Colombia" (Coautor). Editorial Universidad del Cauca, Popayán (2002); "La Contaduría Pública en el Nuevo Entorno Global. Rutas y Desviaciones", Editorial Universidad del Cauca (2004); "Trazos. Pistas acerca de las ideas políticas. El caso de la democracia"; Editorial Universidad del Cauca, Popayán, (2000). Es autor de varios ensayos acerca de teoría, educación e investigación contables, antropología, política, sociedad y desarrollo.

E-mail: oquijano@unicauca.edu.co ; olver67@yahoo.com.

## RESUMEN

La reflexión acerca de la sociedad y la gestión del conocimiento ha estado hasta hoy -con ligeras excepciones- caracterizada por su aceptación inocente e incuestionable, en evidente desconocimiento de su espíritu y trasfondo. La postura aquí esbozada presenta críticamente consideraciones acerca de las direcciones del conocimiento en tanto bien público o en su defecto como producto comercializado en forma de capital intelectual, a la vez movilizado por la gerencia del conocimiento -knowledge management-, escenario donde "por una parte, la educación se está transformando en una fábrica de credenciales; y, por otra, la investigación se está convirtiendo en propiedad intelectual" (Fuller, 2001:213). Se resaltan dichos fenómenos y sus implicaciones, intervenciones y reacciones en el contexto de la reconfiguración económico-empresarial o en la vida pública donde se registran visibles combates por la privatización del conocimiento en las figuras de propiedad intelectual, así como en formas de resistencia-agencia a través de piratería, tráfico cultural, plagio, copyleft, software libre, etc; reacciones que de otra parte se enfrentan con intervenciones jurídicas represivas o en su defecto con la "intensificación de la vigilancia y la militarización de escenarios socio-culturales.

**PALABRAS CLAVES:** Capitalismo cognitivo, cognitariado, sociedad y gerencia del conocimiento, colonialidad del saber, economía de la ciencia, propiedad intelectual, resistencia, agencia, investigación.

## SUMMARY

The reflection about the society and the management of the knowledge have been characterized by its innocent and unquestionable acceptance, in evident ignorance of its spirit and background. This essay tries to show critically considerations about the directions of the knowledge seen as public good or commercialized product in form of intellectual capital, simultaneously mobilized by the knowledge management -. Scenario which "education not only is being transformed in a factory of credentials, but also, the investigation is becoming intellectual property" (Fuller, 2001:213). It is in the context of the economic-enterprise reconfiguration and inside of public life where this phenomena and its interventions, reactions and implications to show visible combats by the privatization of the knowledge on the way of intellectual property, as well as in forms of resistance-agency through piracy, cultural traffic, plagiarism, copyleft, free software, etc; reactions have to face repressive legal interventions or in its defect with the "intensification of the vigilance and the militarization" of sociocultural scenario.

**KEY WORDS:** intellectual capitalism, society and management of the knowledge, knowledge coloniality, economy of science, intellectual property, resistance -agency, investigation.

## UNA ADVERTENCIA PARA COMENZAR

Las nuevas realidades de nuestro tiempo dan cuenta de cómo la sociedad asiste a transformaciones profundas en diversas esferas, cambios y modulaciones que han configurado una especie de redireccionamiento del sistema-mundo en correspondencia con los requerimientos del proceso de readecuación institucional, comercial, cultural y geopolítica, propios del «nuevo orden» económico internacional. En este marco de referencia, una reflexión adicional sobre el significado y usos del conocimiento en el reciente mercado del conocimiento y de la economía de la ciencia es inevitable en la perspectiva de rastrear las direcciones del conocimiento en tanto bien público o en su defecto como producto comercializado en forma de capital intelectual, a la vez movilizado por la gerencia del conocimiento –knowledge management–, escenario donde “por una parte, la educación se está transformando en una fábrica de credenciales; y por otra, la investigación se está convirtiendo en propiedad intelectual” (Fuller, 2001:213).

La característica central de la presente reflexión es su desprejuiciado autoplagio en tanto gran parte del texto es retomado de otros que con antelación he desarrollado sobre el tema en algunos eventos y publicaciones. De otra parte, el texto podrá resultar para un lector atento una reflexión provocadora, pues en el intento por dar cuenta de la sociedad del conocimiento, tal vez lo mejor sea propiciar el conocimiento de la sociedad, en medios que, como el nuestro, antes de ahondar procesos de apertura comercial, requieren, sin duda, abordar procesos de apertura mental.

---

\* Ponencia presentada al III Foro nacional de educación contable. Universidad Tecnológica y Pedagógica sede Sogamoso (B), Red de Facultades de Contaduría Pública Redfacont. Mayo 27, 28 y 29 de mayo de 2005, y al Encuentro Nacional de Investigación en Administración Ascolfa, Cali, 9 y 10 de noviembre de 2005.

## ¿SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO O ECONOMÍA Y MERCADO DE LA CIENCIA?

El ocaso del siglo XX evidenció el paso de una sociedad industrial a una sociedad inicialmente de la información y hoy a una sociedad del conocimiento, realidad que ha ratificado al saber como factor de poder e instrumento para explicar y desarrollar el cambio social. Esta idea prevaleciente y común en las diversas agendas políticas, económicas y culturales, se corresponde con una de las grandes transformaciones del capitalismo contemporáneo, definida por algunos analistas como capitalismo cognitivo, fenómeno al que pertenecen expresiones como capitalismo inmaterial, sin peso *-weightless economy*, la sociedad de la información, la *net-economy*, la “nueva economía. *new economy*, la *knowledge-based economy*, la revolución tecnológica de las NTIC, la economía ingravida, la desmaterialización de la economía, entre otras, que señalan mutaciones y modulaciones de la sociedad y del conocimiento en sus usos y significados. De esta forma, y en el contexto del mercado del saber, «el conocimiento se ha convertido en el factor de crecimiento y de progreso más importante, y la educación en el proceso más crítico para asegurar el desarrollo de las sociedades dinámicas, con capacidad de responder al nuevo entorno y de construir su futuro» (Chaparro,1998:1-2). Esta premisa de inevitable alusión en eventos académicos y en la ya profusa oferta bibliográfica sobre el tema, señala la pertinencia e importancia del fenómeno sin detenerse en las implicaciones, intervenciones y reacciones que suscita ya sea en la reconfiguración económico-empresarial o en la vida pública donde se registran visibles combates por la privatización del conocimiento como bien público en las figuras de derechos de propiedad<sup>1</sup> y propiedad in-

<sup>1</sup> Los derechos de propiedad según Yann Moulier B (2004:112), están referidos en primer lugar a los derechos de propiedad concebidos esencialmente como el movimiento de los cercamientos –la apropiación y expropiación-, es decir, la delimitación estricta de cómo el uso –usus-, la valorización –el fructus o renta que se puede obtener- y la alienación –abusus- pueden ser reunificados y pueden constituir el previo indispensable de los mecanismos del mercado y de los precios”.

telectual, así como en las formas de resistencia-agencia a través de piratería, tráfico cultural, plagio, *copyleft*<sup>2</sup>, software libre, etc; reacciones que de otra parte se combaten con intervenciones jurídicas represivas o en su defecto con la “intensificación de la vigilancia y la militarización para América Latina. La retórica y las acusaciones generadas por las corporaciones transnacionales con respecto a la piratería han servido para adaptar y justificar el uso de fuerzas policiales nacionales en defensa de las industrias vinculadas con los derechos de propiedad” (Yúdice,2000).

La sociedad del conocimiento en tanto referencia obligada en la actualidad, no sólo en el campo científico-tecnológico y de la educación, sino también en ámbitos socio-económicos y político-culturales, enfrenta lecturas contrapuestas y develadoras, las que lejos de concebirla como rasgo distintivo de nuestro tiempo, la califican, ante todo, como parte de la prosaica que da cuenta de la nueva configuración del poder y del rol estratégico del saber en la economía del conocimiento, en el reciente mercado del conocimiento. Sobre el particular, por ejemplo Steve Fuller, sugerentemente afirma:

La “sociedad del conocimiento”, la “gestión del conocimiento” y, sobre todo, las perspectivas crecientes de empleo de los “gestores del conocimiento” son signos particulares de lo que supuestamente es un rasgo distintivo de nuestro tiempo. Para quienes no conocen la teoría social, debería ser obvio que el conocimiento siempre ha jugado un papel importante en la organización y el avance de la sociedad. En este sentido, decir que vivi-

---

<sup>2</sup> Según Ariel Kyrrou (2004:85), “el *copyleft* o “izquierda de autor”, es una aplicación de los principios del software libre al mundo del arte. Al estar el código fuente de su programa abierto a todo el mundo, cada persona puede utilizar, mejorar o manipular a su gusto software libre. De la misma manera, la creación en *copyleft* permite al espectador convertirse en actor. Si él quiere respetar ciertas reglas, como la mención explícita del artista, y la obra de origen, tiene todo el derecho de remezclarla, modificarla, alargarla, torcerla, citarla, robarla, digerirla, vomitarla o dejarla como está. Se acabó la separación entre los creadores y los espectadores, entre los autores y los lectores... con el pequeño matiz de la mención de origen, este sistema de *copyleft* sería una extensión a escala planetaria del anti-*copyright*”.

mos en una “sociedad del conocimiento” no parecería más informativo que decir que vivimos en una “sociedad del poder” o en una “sociedad del dinero” o en una “sociedad de la cultura”. Lo que esto sugiere es que “conocimiento” es aquí en realidad un ejemplo de *catathresis*, es decir, del uso estratégicamente inadecuado de palabras, quizás un eufemismo para expresar algo que sería de mal gusto si se dijese directamente. ...En efecto, la imagen dominante de esta sociedad del conocimiento revisada es la del mercado (Fuller,2001:192,193).

Esta postura señala el carácter estratégico del conocimiento, las mutaciones de la arquitectura discursiva del capitalismo en su nueva fase y sus juegos de verdad, tópicos de interés para la reflexión, sobre los cuales habrá necesidad de volver en el marco de un análisis crítico acerca de los regímenes discursivos y los impactos de la ciencia y la tecnología en el mundo contemporáneo y en la profundización de las contradicciones sociales. Ciertamente, las palabras claves tradicionalmente usadas en las lecturas funcionales y utilitarias sobre la sociedad y la gestión del conocimiento tales como capital intelectual, gerencia del conocimiento, gestores del conocimiento, organizaciones inteligentes, propiedad intelectual, credenciales, economía del conocimiento, copyright, NTIC, software, y un largo etcétera, deben desplazarse en el análisis crítico por asuntos como capital social, mercado del conocimiento, cognitariado, economía de la ciencia, conocimiento como bien público, alienabilidad, bioprospección<sup>3</sup>, multivariedad epistémica, copyleft, colonialidad del saber, exclusión, complejidad cognitiva, conocimiento de la sociedad, conocimiento vernáculo,

<sup>3</sup> La bioprospección hace alusión al fenómeno por el cual las empresas farmacéuticas transnacionales codifican y patentan secuencias genéticas poco comunes poseídas por las poblaciones indígenas relativamente endogámicas... En consecuencia, existe un incentivo financiero para la fabricación de fármacos que permitan que las ventajas bioquímicas de estas poblaciones estén disponibles en forma más general (aunque con un coste importante). La bioprospección es, en primer lugar y ante todo, una empresa orientada al beneficio que intenta asegurar la ganancia privada a partir de los resultados contingentes de la lotería genética” (Fuller,2001:198).

etc.; desde donde posiblemente se logre un acercamiento importante a la comprensión de un fenómeno que no representa ninguna novedad, y que al contrario se expresa como un dispositivo constitutivo y específico del patrón mundial de poder capitalista.

Empero, al margen de estas tensionantes y provocadoras posturas, la preeminencia del paradigma científico-tecnológico, la emergencia de nuevas ciencias, el nuevo orden del conocimiento, el pluralismo cognoscitivo, las nuevas tecnologías y la economía del conocimiento, han hecho de la sociedad del conocimiento una referencia inevitable y un planteamiento con efectos de verdad para nuestro tiempo.

La denominada sociedad del conocimiento o el mercado del conocimiento, se caracteriza, según Hernando Gómez Buendía, por la convergencia de tres fuerzas maravillosas y al propio tiempo implacables: el saber, el computador y las telecomunicaciones, o desde el planteamiento de Fernando Chaparro, por tres tendencias dinámicas y complejas: el desarrollo de la sociedad de la información, la globalización y el progreso científico-tecnológico (Chaparro,1998:8).

Esta sociedad a partir del predominio del paradigma científico-tecnológico, ha generado impactos en los múltiples campos de la vida humana, transformando tanto lo socio-económico como lo político-cultural, a la vez que origina desafíos desde la necesaria conversión de información en conocimiento pertinente, hasta los procesos de apropiación social del conocimiento, el rescate del uso público del mismo, la requerida reducción de los procesos de exclusión social -en tanto la sociedad del conocimiento es una sociedad desigual<sup>4</sup>, las nuevas áreas de la ciencia o in-

---

<sup>4</sup> Sobre la sociedad del conocimiento como sociedad desigual, Hernando Gómez Buendía, por ejemplo plantea: "Antes tal vez de que los computadores emprendan su carrera de evolución sin sexo, hay quienes anticipan una bifurcación de la especie Homo Sapiens. No hablo de la famosa y odiosa cura de Bell. Hablo de la brecha que se asoma entre los que saben y los que no saben, entre homínidos apalancados por el poder prometeico del computador y la información y otros homínidos que cuentan con los dedos y se dejan razones en las cantinas" (Gómez,1997:5).

dustrias de punta predominantes<sup>5</sup>, la visibilización estratégica de otras epistemes y los nuevos conocimientos y saberes en ambientes de alta complejidad.

En el imperio de esta nueva-vieja sociedad es claro el papel del conocimiento en la construcción de ventajas ya no respaldadas en el patrimonio natural y en la ubicación geográfica, sino en la generación de saber, es decir, la configuración de ventajas competitivas tanto de las naciones como de las unidades económico-empresariales. No obstante, también habrá que decir que “la particular versión del capitalismo cognitivo parece comprender mejor la coyuntura actual como un mecanismo simple de acumulación por desposesión –mediante los procesos de precarización, privatización de los sistemas de formación, de reforzamiento de la legislación en materia de propiedad intelectual y de explotación financiera en beneficio de situaciones de monopolio y oligopolio- que

---

De la misma manera, en palabras de Renán Vega C., “así como existe una polarización social y económica, de la misma forma se consolida una polarización científica y tecnológica, puesto que un reducido grupo de la población mundial –cuanto mucho un 10%- tanto en los países del norte como los del sur, tiene acceso a los más sofisticados avances científicos y tecnológicos mientras que las grandes mayorías no conocen ni las técnicas más tradicionales. Así tenemos, por ejemplo, que mientras se exalta el computador, el teléfono celular, el internet como parte de una espectacular revolución en las telecomunicaciones que dará saber y bienestar a quienes la puedan disfrutar, hoy la mayor parte de la humanidad tiene menos posibilidades de acceder a un teléfono común y corriente y de comunicarse con sus amigos en los barrios cercanos. En este sentido, la ciencia y la tecnología han convertido a una mínima parte de la humanidad en “ciudadanos del mundo” del siglo XXI. Es necesario recordar, para sólo mencionar un ejemplo, que en el caso de la biotecnología en Estados Unidos se concentra más del 90% de todas las patentes que existen en el mundo y que del total de publicaciones científicas, en 1995, un 75% estaba concentrada en los países de la triada -EEUU, Europa occidental y Japón-” (Vega,1999:72).

<sup>5</sup> "en el siglo XXI -dice el consejo de competitividad europeo- habrá siete industrias de punta: la biotecnología, la informática, la microelectrónica, las telecomunicaciones, la robótica, la industria de nuevos materiales y la aviación civil. Ninguna de estas industrias depende de los recursos naturales, ni de la mano de obra barata, ni siquiera del capital, que va donde lo llaman con la velocidad de la luz. Estas industrias dependen de un nuevo factor de producción: se llama el conocimiento. Y no sólo en las nuevas industrias. Los nuevos procesos de producción y comercialización en las actividades tradicionales -desde la agricultura hasta la banca y desde la construcción hasta las ventas minoristas- ya están viviendo la revolución de los computadores, la fibra óptica, el láser, los insumos artificiales y los sistemas numéricos de control en planta» (Gómez,1997).



como una estrategia medida y coherente por la multiplicación y mejora de las estructura cognitivas que pueden facilitar la multiplicación de la productividad y de la riqueza social (Rodríguez y Sánchez, 2004:26).

Retomando las consideraciones funcionales y utilitarias planteadas por P. Drucker sobre este tópico, se reconoce cómo en verdad el conocimiento ha transformado a la sociedad, la economía y sin duda la realidad y perspectiva gerencial. De esta forma, -afirma Drucker-, el conocimiento formal es asumido como el recurso personal y el recurso económico claves. *Hoy el conocimiento es el recurso de mayor significación* por encima de los tradicionales factores de producción. Asimismo, *hoy se aplica conocimiento al conocimiento* con el propósito de indagar acerca del valor y uso social del conocimiento existente, es decir, lo que puede entenderse como *administración*, aspecto que igualmente busca precisar conocimiento nuevo desde la perspectiva de la revolución administrativa o del conocimiento aplicado a servicios, herramientas, procesos, productos y labores manuales<sup>6</sup>. Desde la esfera administrativa y en relación con este asunto, puede afirmarse que hoy «*un gerente es responsable de la aplicación y el rendimiento del conocimiento*» (Drucker,1994:50), reto que plantea la necesidad

---

<sup>6</sup> Al interior de las unidades económico-empresariales, por ejemplo, dicho fenómeno (sociedad del conocimiento) se refleja en la denominada “gerencia del conocimiento” o knowledge management, como manifestación del estado del arte de la tecnología gerencial o tecnología gerencial emergente, la cual se ocupa entre otros asuntos de: la gestión de proyectos de innovación y desarrollo tecnológico, el capital intelectual (humano -habilidades, competencias, formación, trabajo en equipo, etc- y estructural -cultura y espíritu empresarial, sistema de conocimiento, tipos de gerencia y gestión, etc-), el aprendizaje organizacional, las tecnologías de la información, las tecnologías gerenciales, la construcción de mapas del conocimiento o conocimiento corporativo, etc. La “gerencia del conocimiento” puede entenderse desde una lectura funcional, como «el conjunto sistémico de estrategias que orientan la selección, dirección y aplicación del conocimiento pertinente y necesario a los diferentes procesos de una organización. La “gerencia del conocimiento” posibilita y, a su vez, es fruto del replanteamiento de la interacción de la organización con el entorno, de la funcionalidad del conocimiento dentro de las organizaciones y de la participación de los individuos, portadores del conocimiento, en la dinámica organizacional. Posibilita también la creación y recreación del conocimiento y su articulación como esencia misma de la organización; así como permite plantear nuevas preguntas y generar nuevas propuestas a los retos que plantea la dinámica organizacional y su entorno» (Restrepo,1998:23,25-26)

de reconstruir la teoría y práctica gerenciales, tarea que debe abordarse en el proceso de reorientación de los procesos, enfoques y estrategias educativos. Tales afirmaciones ratifican la orientación económico-mercantil del conocimiento en una fase en la que la subjetividad y sus productos materiales e inmateriales incluido el conocimiento, dan forma y contenido a un nuevo nicho de mercado.

Al instaurarse un nuevo orden del conocimiento, producto de los cambios de nuestra época, nuevas lógicas, variadas epistemes y numerosas construcciones científico-tecnológicas, señalan el curso de la sociedad, en la que el conocimiento se presenta como elemento definitorio en el contexto de una red compleja de interrelaciones. El desarrollo científico, como elemento característico de diversos momentos históricos, se constituye como nuevo y determinante factor de producción y de poder en una fase que sucede a la sociedad agrícola e industrial, en las que el capital, la tierra y el trabajo integraban los denominados medios de producción, y en la que se aprecian manifestaciones que dan cuenta de la "degradación del sistema educativo y en el empobrecimiento y sometimiento del nuevo cognitariado -investigadores, docentes, programadores, creadores de todo tipo-(Rodríguez y Sánchez, 2004:26-27).

En el contexto de esta nueva sociedad, como ya lo ha planteado Peter F. Drucker:

"el recurso económico básico -«el medio de producción», para usar la expresión de los economistas- ya no es el capital ni son los recursos naturales (la «tierra» de los economistas) ni el «trabajo», es y será el conocimiento. Las actividades centrales de creación de riqueza no serán ni la asignación de capital a usos productivos ni el trabajo -los dos polos de la teoría económica de los siglos XIX y XX, bien fuera clásica, marxista, keynesiana o neoclásica. El valor se crea hoy por la productividad y por la innovación, ambas aplicaciones del conocimiento al trabajo. Los grupos sociales domi-

nantes de la sociedad del conocimiento serán los “trabajadores de conocimiento” -ejecutivos instruidos que saben asignar sus conocimientos a usos productivos- así como los capitalistas sabían asignar capital a usos productivos” (Drucker,1994:8).

Es entonces absolutamente claro como el saber se activa en el contexto de la economía de la ciencia y cómo los trabajadores del conocimiento se convierten en una clase cada vez más gerencializada, potencializada y explotada, en respuesta a una premisa que da cuenta acerca de cómo “en el pasado se conocía a los profesionales por la historia de sus logros, ahora, cada vez más, por sus credenciales” (Collins,1979), lo que en cierto sentido y parafraseando a Fuller (2001), muestra la historia de la afirmación y consolidación del poder académico del siglo XX como la historia de la transformación de porciones cada vez mayores de la vida cotidiana en patrimonio intelectual bajo el control de las disciplinas, y en cierto modo de las profesiones, movidas por intereses rentísticos, con grandes y preocupantes implicaciones y consecuencias para la educación en especial para las universidades, convertidas paulatinamente y al ritmo de los imperativos neoliberales en una fábrica de credenciales.

De las consideraciones anteriores, las cuales hacen parte de la globalización como fenómeno y tema de significación en la vida contemporánea y en la teoría social, las ciencias económicas y de la gestión al interior de la institución universitaria y antes de aceptar inocente e irreflexivamente tanto la prosaica y gramática de la sociedad del conocimiento, agenciada por actores hegemónicos, deben intentar un acercamiento crítico a la comprensión del fenómeno y a la construcción de respuestas a algunos interrogantes como los siguientes: ¿son la sociedad del conocimiento y la gestión del conocimiento eufemismos propios del reacomodo del patrón mundial de acumulación capitalista?, ¿es la universidad una fábrica irresponsable de títulos y credenciales?, ¿la sociedad del conocimiento es la expresión candorosa del mercado del conocimiento, de la economía de la ciencia o de

la mercantilización del saber?, ¿la propiedad intelectual es la transformación, refuncionalización y reducción del conocimiento como “bien público” en producto comercializado y privatizado?, ¿es el conocimiento y el sujeto cognoscente una nueva reserva de riqueza capitalista?, ¿ante la sociedad del conocimiento no es más pertinente el conocimiento de la sociedad?

En esta dirección y bajo este tensionante, sugerente y provocador contexto, tres premisas son de interés en esta perspectiva analítica: la colonialidad del saber y la clasificación social, la mercantilización de la ciencia en saber informacional y la gestión del conocimiento como eufemismo y agencia del cognitariado (trabajo cognitivo y nuevo proletariado).

## COLONIALIDAD DEL SABER Y CLASIFICACIÓN SOCIO-CULTURAL

El conocimiento experto como manifestación de la ciencia occidental y en concreto de los saberes sociales modernos, representa una construcción estratégica que al permear los modelos analíticos de las ciencias sociales, hace parte de un mismo dispositivo normalizador, en el cual se conjuga la colonialidad del poder y la colonialidad del saber, en tanto eslabones de un proyecto de organización y control de la vida, la cultura y la naturaleza. Las ciencias sociales y en consecuencia el conocimiento experto se soportan en un imaginario colonial ideológico, constituyéndose en un fenómeno propio o aditivo de las formas de organización política que apunta a la cristalización de las relaciones de producción del sistema capi-

---

<sup>7</sup> Según Santiago Castro Gómez, las categorías elaboradas por las ciencias sociales no se limitaban, entonces, a la elaboración de un sistema abstracto de reglas llamado “ciencia”, sino que tenían consecuencias prácticas en la medida en que eran capaces de legitimar las políticas regulativas del Estado. La matriz práctica que dará origen al surgimiento de las ciencias sociales es la necesidad de “ajustar” la vida de los hombres al aparato de la producción. Todas las políticas y las instituciones estatales (la escuelas, las constituciones, el derecho,

talista y del modo liberal de pensar-vivir<sup>7</sup>. Ciertamente, “las ciencias sociales tienen como sustrato las nuevas condiciones que se crean cuando el modelo liberal de organización de la propiedad, el trabajo y del tiempo dejan de aparecer como una modalidad civilizatoria en pugna con otra(s) que conservan su vigor, y adquiere hegemonía como la única forma de vida posible” (Lander,2000:22).

Las ciencias sociales al consolidarse en este contexto, juegan un rol de singular importancia en la medida en que permiten la configuración de una plataforma de observación y análisis científica del mundo a gobernar y desarrollar, prohiendo, como lo ha indicado Edgardo Lander, una “cosmovisión la cual tiene como eje articulador central la idea de modernidad, noción que captura completamente cuatro dimensiones básicas: 1) la visión universal de la historia asociada a la idea de progreso (a partir de la cual se construye la clasificación y jerarquización de todos los pueblos y continentes, y experiencias históricas); 2) la “naturalización” tanto de las relaciones sociales como de la “naturaleza humana” de la sociedad liberal capitalista; 3) la naturalización u ontologización de las múltiples separaciones propias de esta sociedad; y 4) la necesaria superioridad de los saberes que produce esa sociedad (‘ciencia’) sobre todo otro saber” (Lander,2000:22).

De esta precisión se desprende claramente la asociación entre ciencias sociales y conocimiento experto con la noción y práctica del desarrollo, la pretendida naturalización de la sociedad liberal capitalista que preconiza el desarrollo con base en el mercado y, finalmente, la ‘superioridad’, ‘validez’ y ‘universalidad’ del conocimiento

---

los hospitales, las cárceles, etc) vendrán definidos por el imperativo de la “modernización”, es decir, por la necesidad de disciplinar las pasiones y orientarlas hacia el beneficio de la colectividad a través del trabajo. De lo que se trataba era de ligar a todos los ciudadanos al proceso de producción mediante el sometimiento de su tiempo y de su cuerpo a una serie de normas que venían definidas y legitimadas por el *conocimiento*. Las ciencias sociales enseñan cuáles son las “leyes” que gobiernan la economía, la sociedad, la política y la historia. El Estado, por su parte, define sus políticas gubernamentales a partir de esta normatividad ciertamente legitimada (Castro,2000:148)

occidental, frente a la 'carencia', 'el arcaísmo', la 'fragilidad' y 'marginalidad' de otras formas de saber alejadas del credo y la égida de la ciencia occidental postulada como narrativa y categoría universal, que define el deber ser para los pueblos, independientemente de sus especificidades biofísicas y culturales.

El desarrollo como discurso y dispositivo del poder al apoyarse en las ciencias sociales como garantes de conocimiento objetivo de los paisajes a intervenir-desarrollar, determina, por consiguiente, la validez del conocimiento occidental como forma apropiada para la concreción de tal propósito, a la vez que desconoce y descarta en principio el 'conocimiento tradicional', el conocimiento de los 'otros' o las modalidades locales de configurar-explicar el mundo. De esta forma, el conocimiento de los expertos y técnicos entrenados en el saber occidental -de manera general y específicamente en el marco del desarrollo-, al alcanzar centralidad en tanto referente 'superior' y 'universal', subordina e incluso presenta al conocimiento local como un óbice a la tarea de transformación-redención del desarrollo.

Estos presupuestos logran su materialización igualmente gracias a la existencia de instancias e instituciones desde donde se imaginan y operan los mecanismos de control y administración de la alteridad. El Estado juega un rol de gran importancia en este propósito, en tanto éste "no solamente adquiere el monopolio de la violencia, sino que usa de ella para 'dirigir' racionalmente las actividades de los ciudadanos, de acuerdo a criterios establecidos científicamente de antemano... En este sentido -retomando a Inmanuel Wallerstein- ... las ciencias sociales se convirtieron en una pieza fundamental para este proyecto de organización y control de la vida humana -de la alteridad-. El nacimiento de las ciencias sociales no es un fenómeno aditivo a los marcos de organización política definidos por el Estado-nación, sino constitutivo de los mismos. Era necesario crear una plataforma de observación científica sobre el mundo social que quería gobernar. Sin el concurso de las ciencias sociales, el Estado moderno no se halla-

ría en la capacidad de ejercer control sobre la vida de las personas, de definir metas colectivas a largo y corto plazo, ni de construir y asignar a los ciudadanos una 'identidad cultural'<sup>8</sup> (Castro, 2000:147).

El desarrollo a través del conocimiento experto logra la obtención de una matriz 'científica' o una radiografía acerca de los paisajes biofísicos y culturales necesitados de intervención-desarrollalización, privilegiando el potencial que en términos de recursos alcanzan significación en el contexto de las nuevas dinámicas económicas. En ejercicio de esta tarea se configuran instituciones, programas de cooperación científico-técnicos, misiones de estudios acerca del Tercer Mundo, e igualmente se constata una proliferación y profesionalización de disciplinas académicas del desarrollo, al tiempo que los expertos alcanzan una enorme centralidad en el modelamiento y transformación de tales paisajes y en la producción de dispositivos para la gestión de la vida social e individual.

Los expertos entonces posicionan no sólo unas practicas o modos de hacer, sino fundamentalmente unos discursos que "no son descripciones neutrales y objetivas de la realidad sino representaciones que reflejan la historia y los regímenes de poder del momento...a la vez que.. proporcionan la moneda de la cual se sirven el Estado y las instituciones para definir, estructurar y administrar lo económico y lo social. Desarrollo, biodiversidad, sustentabilidad, necesidades básicas, planificación, etc, son discursos expertos a través de los cuales se definen problemas, se diseñan instituciones, y se interviene y administra gran parte de la vida de las comunidades y ciudadanos" (Escobar,1996b:355).

---

<sup>8</sup> El mismo autor para ilustrar esta afirmación plantea: "no resulta difícil ver cómo el aparato conceptual con el que nacen las ciencias sociales en los siglos XVII y XVIII se halla sostenido por un imaginario colonial de carácter ideológico. Conceptos binarios como barbarie y civilización, tradición y modernidad, comunidad y sociedad, mito y ciencia, infancia y madurez, solidaridad orgánica y solidaridad mecánica, pobreza y desarrollo, entre otros muchos, han permeado por completo los modelos analíticos de las ciencias sociales...La producción de la alteridad hacia adentro y la producción de la alteridad hacia fuera formaban parte de un mismo dispositivo de poder. La colonialidad del poder y la colonialidad del saber se encontraban emplazadas en una misma matriz genética (Castro,2000:154).

En este proceso, la ciencia y la tecnología y especialmente las ciencias sociales, son aparatos de una trascendencia indiscutible, por cuanto se reconoce, de una parte, la importancia de obtener conocimiento más preciso del Tercer Mundo a través de una especie de plataforma de observación científica sobre el mundo social a someter, o la “necesidad del conocimiento detallado del potencial económico de América Latina, así como su medio ambiente geográfico, social y político” (Escobar,1996a:82), y, de otra, la extrapolación y trasplante del árbol de la investigación del norte en América Latina, en clara afectación de otras epistememes o modos alternativos de conocer y en consolidación del desarrollo económico como proyecto teórico legítimo<sup>9</sup>. La ciencia y la tecnología se comportan como dispositivos colonizadores o formas ‘desarrolladas’ del conocimiento y por lo tanto válidas, objetivas y universales. De ahí que, “las otras formas de ser, las otras formas de organización de la sociedad, las otras formas del saber, son transformadas no sólo en diferentes, sino en carentes, en arcaicas, primitivas, tradicionales, premodernas. Son ubicadas en un momento anterior al desarrollo histórico de la humanidad, lo cual dentro del imaginario del progreso enfatiza su inferioridad” (Lander,2000:24).

No obstante, frente a las mutaciones del poder y del desarrollo, no sólo en el campo discursivo, sino también en el ámbito de sus prácticas, hoy y de manera estratégica, el conocimiento tradicional y las epistemologías fronterizas, paulatinamente entran a ocupar un sitio destacado frente a las insuficiencias e incapacidad de las narrativas occidentales ‘universales’ para explicar, comprender y dar cuenta de las formaciones culturales, los terri-

---

<sup>9</sup> Sobre el particular, es importante señalar cómo se produce, según A. Escobar, una profesionalización del desarrollo, entendido éste como un proceso por el cual el Tercer Mundo es incorporado a la política de conocimiento especializado y de la ciencia occidental; configurando mecanismos por los cuales se crea y mantiene una política de la verdad, que permite que ciertas formas de conocimiento reciban el estatus de verdad. Esta profesionalización se efectuó mediante la proliferación de ciencias y subdisciplinas del desarrollo, facilitando la incorporación progresiva de problemas al espacio del desarrollo, dando visibilidad a los problemas de un modo congruente con el sistema de conocimiento y poder establecido (Escobar,1996a: 95)



torios y las economías locales en las nuevas direcciones del poder global. El conocimiento local efectivamente asiste a un proceso de resignificación, en la perspectiva de su posicionamiento, de una parte como epistemes que facilitan el pensar, aprehender, construir, comprender y asimilar las múltiples realidades, los múltiples ordenes de realidad, y de otra, como construcciones complementarias que, recodificadas utilitariamente por la ciencia occidental, contribuye a la conquista de territorios –especialmente las zonas de selva húmeda tropical- y de comunidades, es decir, de capital natural y social que hoy interesa al desarrollo cuyo sustrato es el mercado.

## MERCANTILIZACIÓN DE LA CIENCIA EN SABER INFORMACIONAL. ACERCA DEL CONOCIMIENTO COMO CAMPO ESPECÍFICO DEL *BUSINESS*

Si bien puede parecer una actividad reciente, la gestión del conocimiento como manifestación de un nuevo tipo de sociedad, al postular al conocimiento como novedad y factor determinante, desconoce su papel decisivo en la genealogía y evolución-involución de las civilizaciones y organizaciones. No es entonces un fenómeno emergente y contemporáneo, pues como bien es conocido, cada sociedad y cada momento histórico se han distinguido en lo fundamental por sus sistemas de ideas, sus instituciones y su tecnología, lo que supone la presencia del conocimiento como factor decisivo y ordenador-desordenador societal. Lo que sí viene a ser evidente y cierto es el proceso de refuncionalización y remodificación del conocimiento y las nuevas direcciones que toma en el contexto de la economía de la ciencia y del mercado reciente del conocimiento, donde sus usos-significados son consonantes de manera exacerbada con el mercado como imagen hegemónica de esta sociedad del conocimiento.

Sobre esta apreciación son varios los autores que han dedicado sus reflexiones a dar cuenta del papel histórico

del conocimiento, así como de la reciente fase de mercantilización de la ciencia, aunque si bien tal producción es profusa, igualmente su circulación es limitada y eclipsada, como puede apreciarse en el mercado editorial y en las posturas predominantes en la vida académica, institucional y universitaria, donde la sociedad y gestión del conocimiento son incuestionables e inevitables. Entonces, la “unión entre economía y conocimiento no es una novedad... Toda historia del capitalismo industrial, durante sus siglos de existencia, es la historia de la extensión progresiva de las capacidades de previsión, de programación y de cálculo sobre los comportamientos económicos y sociales a través de la utilización del conocimiento. El “motor” de acumulación del capital ha sido puesto a punto por el positivismo científico, que ha recogido en el último siglo la herencia de las Luces, y que ha inscrito el saber en la reproductibilidad” (Rullani,2004:99).

Sin duda, el conocimiento se encuentra inexorablemente atravesado por el problema del poder y de la significación (uso social del conocimiento). Recuérdese cómo refiriéndose a este asunto algunos autores han afirmado: “el conocimiento es una centella que brota del choque de las espadas” o “la raíz del conocimiento y de la verdad es una lucha, el combate, la relación de poder, la política misma” (Nietzsche); “el poder y el conocimiento se ejercen a la manera de un juego estratégico múltiple” (Foucault); o como el conocimiento como manifestación de la ciencia occidental y en concreto de los saberes sociales modernos, representa una construcción estratégica que al permear los modelos analíticos de las ciencias sociales, hace parte de un mismo dispositivo normalizador, donde se conjuga la colonialidad del poder y la colonialidad del saber, en tanto eslabones de un proyecto de organización y control de la vida, la cultura y la naturaleza.

En palabras de Anibal Quijano (2000:345), “tal como lo conocemos históricamente el poder es un espacio y una malla de relaciones sociales de explotación/dominación/conflicto articuladas, básicamente, en función y en torno de la disputa por el control de los siguientes ámbitos de

existencia social: (1) el trabajo y sus productos, (2) en dependencia del anterior, la "naturaleza" y sus recursos de producción; (3) el sexo, sus productos y la reproducción de la especie; (4) la subjetividad y sus productos, materiales e intersubjetivos, incluido el conocimiento; (5) la autoridad y sus instrumentos de coerción en particular, para asegurar la reproducción de ese patrón de relaciones sociales y regular sus cambios". En efecto, el poder se ha ocupado de la subjetividad y de sus productos tangibles e intangibles, entre los cuales el conocimiento se presenta como el de mayor centralidad, en especial en su forma ya no de bien público, sino ante todo de propiedad intelectual o mercantilización y privatización de bienes públicos.

Ciertamente, "la promesa legal de la propiedad intelectual ha servido como una invitación para la privatización de bienes públicos o, de forma más sugerente, para la conversión del mercado de las ideas en un régimen feudal de "bienes virtuales"... Filósofos y economistas asumen con excesiva facilidad que lo mejor para el conocimiento es lo mejor para los negocios. ... los profetas de la sociedad del conocimiento que hablan el lenguaje de la gestión se interesan fundamentalmente por la explotación del conocimiento existente de la forma más eficaz posible, de manera que se puedan captar el mayor número de mercados en los que se compete. La preocupación de producir más conocimiento y distribuido más extensamente está simplemente al servicio de esta meta. De hecho, puede considerarse que la gestión del conocimiento se ocupa fundamentalmente de la cuestión de la manipulación de la escasez, bien sea del lado de la oferta o del de la demanda en la ecuación del intercambio. Así, las estrategias de gestión del conocimiento tienden a restringir la producción del conocimiento y aumentar su distribución y viceversa" (Fuller, 2001:198, 203,204).

En esta línea de argumentación, podría señalarse que la sociedad del conocimiento y con ella, la gestión del mismo, se corresponden con procesos que dan cuenta tanto de una nueva gramática como de procesos de refuncionalización, remodelación y nuevos usos-significado de la ciencia y del saber en una fase donde el pa-

trón mundial de acumulación capitalista, postula al “libre” mercado como locus privilegiado para la competencia de productos, saberes, competencias y creatividad, o para la participación creciente en los movimientos de la inversión financiera y de la producción cognitiva. Dicho de otra manera, hoy es evidente en el centro de la new economy el ascenso de los trabajadores del conocimiento, en tanto “la forma de empresa ha sido el punto de encuentro entre capital financiero y trabajo cognitivo de alta productividad”, realidad que ha dado nacimiento al *cognitariado* como capa social emergente, cuyo trabajo cognitivo está “dotado de un cuerpo social y carnal, que es sometido conscientemente o no al proceso de producción de valor y de mercancía semiótica, que puede ser sometido a explotación y a estrés, que puede sufrir privación afectiva, que puede caer en el pánico, que incluso puede ser violentado y muerto. La clase virtual ha descubierto un cuerpo y una condición social. Por eso ha dejado de sentirse clase virtual y ha empezado a sentirse *cognitariado*” (Berardi, 2003:11).

Empero, al margen de estas posturas, la presunta preeminencia del paradigma científico-tecnológico, la emergencia de nuevas ciencias, el nuevo orden del conocimiento, el pluralismo cognoscitivo, las nuevas tecnologías y la economía del conocimiento, han hecho de la sociedad del conocimiento un eufemismo, una referencia inevitable y un planteamiento con efectos de verdad para nuestro tiempo en el que la violencia con la que hoy se aplican las políticas restrictivas en relación al conocimiento, la producción de un espacio criminal que se ha dado en llamar “piratería intelectual”, la formación de nuevos monopolios en el dominio de la salud y de la alimentación y la modificación de la norma jurídica en materia de patentes y derechos de autor, son simplemente las marcas de superficie de que algo va mal con respecto a este específico campo del business”<sup>10</sup> (Rodríguez y Sánchez, 2004:15).

---

<sup>10</sup> El capitalismo cognitivo ha contribuido a la ampliación del campo de batalla, no sólo al profundizar la brecha entre ricos y pobres, conectados-desconectados, informados-desinformados-sobreinformados, sino al dar forma a una “impresionante lista de enfrentamientos recientes en el ámbito de la extensión de las patentes –el genoma humano, la vida natural, la vida modificada, los

En efecto, la sociedad del conocimiento representa un eufemismo y la gestión del conocimiento una estrategia que asume al homosapiens como reserva de riqueza corporativa, justamente en el contexto de la experiencia histórica que mercantiliza la ciencia y postula al capital intelectual y la propiedad intelectual como formas de agenciamiento de una nueva capa social clave para el capitalismo: el cognitariado, es decir, según Berardi (2003), trabajo cognitivo dotado de un cuerpo social y carnal, que es sometido conscientemente o no al proceso de producción de valor y de mercancía semiótica, que puede ser sometido a explotación y a estrés, que puede sufrir privación afectiva, que puede caer en el pánico, que incluso puede ser violentado y muerto". Cognitariado usual y sutilmente explotado por una clase de especuladores ignorantes, pero hábiles en la expropiación y apropiación del plusvalor cognitivo con el cual hoy se sostienen y fortalecen los capitales en el contexto internacional.

---

medicamentos para las triterapias-, en los derechos de propiedad intelectual -derechos de autor, versus copyright-, en el derecho de copia del software, las bases de datos, las informaciones de carácter "privado" o no, en el derecho a leer gratuitamente en las bibliotecas,... Estamos en plena batalla de unos nuevos *enclosures* (cercamientos) (Boutang, 2004:107) Asimismo, "los sectores estratégicos de todas las economías se encuentran en juego: la alimentación y la salud por las patentes sobre la vida y sobre los fármacos; la educación por los procesos de privatización y por la vinculación de la investigación pública a las grandes compañías; el software y la red por las patentes sobre los métodos de programación y por la privatización de internet; los bienes culturales por la aplicación restrictiva y reactiva de los derechos de autor ((Rodríguez y Sánchez, 2004:18). Sin duda, una clara y tensionante ampliación del campo de batalla.

## REFERENCIAS

- BERARDI BIFO, Franco, 2003. La fábrica de la infelicidad. Nuevas formas de trabajo y movimiento global. Edit. Traficantes de sueños, Madrid.
- BLONDEAU, Olivier; WHITEFORD, Nick Dyer; VERCELLONE, Carlo; KYROU, Ariel; CORSANI, Antonella; RULLANI, Enzo; MOULIER B, Yann; LAZZARATO Mauricio. 2004. Capitalismo Cognitivo. Propiedad intelectual y creación colectiva. Editorial Traficantes de sueños, 1ª edición, Madrid.
- CASTRO GOMEZ, Santiago, 2000. "Ciencias Sociales, Violencia Epistémica y el Problema de la 'Invencción del otro'". En: LANDER, Edgardo (compilador). La Colonialidad del Saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas. Clacso, Buenos Aires, Argentina.
- COLLINS, R., 1979. The credential society. Nex York, Academic Press.
- CHAPARRO OSORIO, Fernand, 1998. Conocimiento, Innovación y Construcción de Sociedad. Una Agenda para la Colombia del Siglo XXI. Univalle-Colciencias.
- DRUCKER, Peter F., 1994. La Sociedad Postcapitalista. Editorial Norma S.A., Santa Fé de Bogotá.
- ESCOBAR, Arturo, 1996a. La Invencción del Tercer Mundo. Construcción y Deconstrucción del Desarrollo. Editorial Norma, Bogotá.
- ESCOBAR, Arturo, 1996b. Pacífico ¿Desarrollo o diversidad?. Estado, capital y movimientos sociales en el Pacífico Colombiano. Cerec-Ecofondo, Bogotá.

- FULLER, Steve, 2001. "Guía crítica para el nuevo lenguaje de la sociedad del conocimiento: cómo no deshacer el camino andado". En: López Cerezo, José y Sánchez Ron, José (Edit). Ciencia, tecnología, sociedad y cultura en el cambio de siglo. OEL, Editorial biblioteca nueva, Madrid.
- GOMEZ BUENDIA, Hernando, 1997. «Hacia la Sociedad del Conocimiento». En Conferencia Nacional Conocimiento Global 97. <http://www.colciencias.gov.co/cg97co/docs/hgomezb.htm>.
- KYROU, Ariel, 2004. "Elogio del plagio. El sampling como juego o acto artístico". En BLONDEAU, Olivier y otros; Capitalismo Cognitivo. Propiedad intelectual y creación colectiva. Traficantes de sueños, 1ª edición, Madrid.
- MALAVER, Florentino y otros, 1965-1998. Investigación en gestión: ¿proceso naciente? Ediciones empresariales, Corporación Calidad.
- MOULIER BOUTANG, Yann., 2004. "Riqueza, propiedad, libertad y renta en el capitalismo cognitivo". En En BLONDEAU, Olivier y otros; Capitalismo Cognitivo. Propiedad intelectual y creación colectiva. Traficantes de sueños, 1ª edición, Madrid.
- LANDER, Edgardo (comp), 2000. La Colonialidad del Saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas. Clacso, Buenos Aires, Argentina.
- QUIJANO, Anibal, 2000. "Colonialidad del poder y clasificación social". En Journal of world-systems research, V1, summer/fall. P 342-386, New York.
- QUIJANO VALENCIA, Olver, 2000. De Sueño a Pesadilla Colectiva. Elementos para una crítica políti-

co-cultural del desarrollo. Editorial Universidad del Cauca, Popayán.

QUIJANO VALENCIA, Olver, 2001. "Ciencias sociales, conocimiento experto y conocimiento local. Hacia una plataforma de observación científica del paisaje. En: Revista VRI, Vicerrectoría de Investigaciones, Universidad del Cauca, año 4, No 11-12.

QUIJANO VALENCIA, Olver, 2000. "Contexto, investigación y gestión: notas acerca de su asintonía". En Revista Porik An, No 3-4, FCCEA Univ del Cauca.

RESTREPO ESCOBAR, José Fernando, 1998. "Gerencia del Conocimiento". En Administración, Revista Facultad de Administración de Empresas, No 10, Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín.

RODRÍGUEZ, Emmanuel y SANCHEZ, Raúl, 2002. "Entre el capitalismo cognitivo y el commonfare". En BLONDEAU, Olivier y otros; Capitalismo Cognitivo. Propiedad intelectual y creación colectiva. Traficantes de sueños, , 1ª edición, Madrid.

RULLANI, Enzo, 2004. "El capitalismo cognitivo: ¿Un déjavú?". En BLONDEAU, Olivier y otros; Capitalismo Cognitivo. Propiedad intelectual y creación colectiva. Traficantes de sueños, 1ª edición, Madrid.

YUDICE, George, 2002. El Recurso de la cultura. Usos de la cultura en la era global. Gedisa, Barcelona.